

**Transferencias de renta en Latino América y en África Subsahariana:
puntos de contacto y de divergencia**

Maria Clara Oliveira

Estudiante de Doctorado

Programa de Posgrado en Ciencias Políticas

Universidad de São Paulo

mariaclaraoliveira@usp.br

**Trabajo preparado para presentación en el 1er Congreso Latinoamericano de
Estudiantes de Posgrado en Ciencias Sociales (CLEPSO)**

Ciudad de México, 26 e 27 de Junio de 2014

Working Paper

Transferencias de renta en Latino América y en África Subsahariana: puntos de contacto y de divergencia

Maria Clara Oliveira

Resumen

En las dos últimas décadas, los países latinoamericanos y africanos han vivido grandes avances en lo que concierne a las políticas de asistencia social. Una parte de estos avances se traduce en la proliferación de programas de transferencias monetarias. Pese a cada programa de transferencia de renta ser único a nivel de su diseño, modo de implementación y resultados, es posible distinguir características transversales a cada uno de los continentes. Este trabajo busca identificar cuáles son las características y las recientes tendencias observadas en Latinoamérica y en África Subsahariana, respectivamente, y compararlas, buscando diferenciar los puntos de convergencia entre ambos los continentes de los puntos específicos a cada uno. El objetivo es contribuir a la comprensión de lo que son tendencias regionales y globales en materia de políticas de transferencias monetarias.

Palabras-clave

Transferencias monetarias, Latinoamérica, África Subsahariana, tendencias regionales, tendencias globales, análisis comparativa.

Summary

Over the last two decades, important progress has been made concerning social assistance policies in Latin American and African countries. A major breakthrough is the proliferation of cash transfer programs. Despite the unique design, implementation and result of every cash transfer program, it is possible to isolate characteristics which are transversal. This paper aims to identify and compare recent trends observed in Latin America and in Sub-Saharan Africa specifically, in order to understand which characteristics are shared and which are specific to each continent. The goal is to better understand the regional and global trends regarding such cash transfer programs.

Key-words

Cash transfers, Latin America, Sub-Saharan Africa, regional trends, global trends, comparative analysis.

Introducciónⁱ

La erradicación de la pobreza y la mejora de las condiciones de vida de la población, no siendo estas cuestiones novedosas, constituyen, por lo tanto, uno de los objetivos centrales del siglo XXI, así como lo demuestran los Objetivos de Desarrollo del Milenio. La novedad está en el surgimiento de un instrumento original, ahora a la disposición de los gobiernos y otro tipo de instituciones formales dispuestas a asumir la lucha en aprecio: las transferencias monetarias.

A lo largo de las dos últimas décadas asistimos a un cambio de paradigma referente a la asistencia social en los países del Sur Global: la asistencia social deja de ser vista como algo totalmente ajeno del alcance de estos países una vez que ellos tendrían otras cuestiones más urgentes a tenerse en cuenta, a ser distinguido como un instrumento a ser movilizado para la mejora de las condiciones de vida de la población en situación de pobreza y, consecuentemente, de la población en general, bien que a ser un paso importante a ser dado para el desarrollo social y económico de estos países (Hanlon, Barrientos y Hulme, 2010, cap. 2). Una de las novedades que llegan con este reciente cambio de perspectiva, relativamente a la asistencia social, es la emergencia de los programas de transferencia monetaria (TM). En su trabajo sobre TM en África, García y Moore (2012:3) presentan la definición: “(...) *noncontributory transfers of cash from formal institutions to targeted individuals or households...*”. Bajo formas muy diferenciadas y en adecuación al contexto en que se están inscritos, estos programas se han difundido rápidamente en el Sur Global, estando ahora presentes en la casi totalidad de Latinoamérica, en un número muy significativo de países africanos, y en algunos países del Sureste Asiático y del Medio Oriente, llegando, mismo, a inspirar políticas puestas en práctica en los Estados Unidos de América.

Partiendo del principio de que, pese a cada programa ser único en su diseño, implementación y resultados, es posible identificar puntos que son transversales a los continentes en que están adoptados, el presente trabajo identifica las principales características y tendencias de los programas de transferencias monetaria presentes en Latinoamérica y en África Subsahariana y las compara de forma a entender cuáles de entre ellas son particulares a cada una de las regiones y cuáles son más globales. Por el hecho de las transferencias monetarias tratan de una proposición de acción que rompe con las tendencias anteriores y por ser un instrumento de combate a la pobreza, allá de permitieren buscar a otros objetivos, la mejor comprensión de estos programas es de gran interés académico así como lo es de utilidad para los que con él trabajan.

Aparte de la presente introducción, el trabajo se estructura en cuatro otras partes. La primera parte establece un panorama de las transferencias monetarias en Latinoamérica en cuanto que, la segunda, se dedica a aquellas adoptadas por países de África Subsahariana. En la tercera parte se hace una comparación de las características y tendencias verificadas en ambos los continentes con el intuito de definir cuáles de ellas son inherentes a cada uno de los continentes y cuáles son más difusas. Por último, se presenta algunas consideraciones finales y pistas para futuros estudios.

Programas de transferencia monetaria en Latinoamérica

Recientemente, la generalidad de los países latinoamericanos han vivido grandes avances en materia de protección social y, más concretamente, de asistencia social. Entre las décadas de 30 y 50, vimos desarrollar en Latinoamérica sistemas de protección social con un enfoque casi total en lo que concierne la seguridad social, siendo las medidas en el área de la asistencia social muy limitadas (Ferreira y Robalino, 2010: 5).

Es decir, apenas eran considerados algunos grupos pertenecientes al mercado formal de trabajo, en cuanto los más pobres y sin acceso al mercado de trabajo formal, justamente los que se encuentran en una situación de mayor vulnerabilidad, eran casi ignorados.

En la década de los 80, la pobreza y la desigualdad conocen aumentos importantes decurrentes de las crisis financieras que asolaron el continente y los planes de ajuste estructural puestos en práctica. Pero, los 90, finalizan una serie de cambios: el regreso de la Democracia en algunos países, el renacer de la crisis y una nueva mirada hacia la asistencia social. Entre los diversos avances en esta área, se destaca el surgimiento de las TM. Entre las primeras experiencias hay que considerar a los programas brasileños de nivel local, diseñados en 1995 en Campinas y en el Distrito Federal, que se caracterizaban por ser una especie de *Bolsa Escola*, en la medida que previeron la transferencia de cierto montante para las familias en situación de pobreza con niños en edad escolar exigiendo, en contrapartida, que los niños frecuentasen la escuela (Soares y Sátyro, 2009:9). Estas políticas han sido rápidamente emuladas por municipios y estados federados y, en un instante, se hicieron presentes en una parte significativa del territorio brasileño. En 2001, frente al suceso que estas políticas obtuvieron a nivel local, el gobierno federal diseñó su propio programa, el *Bolsa Escola*. En 2003, el gobierno Lula, recién llegado al poder, fusiona el *Bolsa Escola* con otras políticas de TM en vigor a nivel federal e crea el *Programa Bolsa Família*, que prevé una transferencia monetaria para las familias en situación de extrema pobreza y una transferencia monetaria condicionada para familias en situación de pobreza con niños en su composición (Bichir, 2010: 120). Este se torna, rápidamente, el mayor programa de TM del mundo, abarcando cerca de 13.5 millones de individuos. Paralelamente a las experiencias brasileñas, México también adopta una TM a nivel federal, en 1997, bajo el gobierno del presidente Zedillo. El Progresá, cuyo nombre es alterado para

Oportunidades en 2002 con la llegada de Fox al poder, es un programa de TM condicionada para familias en situación de pobreza y que exige el cumplimiento de una serie de contrapartidas en el área de la salud, nutrición y educación (Feitosa de Britto, 2010:182-183). El programa *Bolsa Familia* brasileño y el Progreso/Oportunidades mexicano son las experiencias más emblemáticas, consideradas *best practice* por el Banco Mundial y despertando el interés de los media, de la academia y de la comunidad internacional en general. Estos dos programas son frecuentemente citados como referencia para la puesta en práctica de nuevas políticas de este tipo (García y Moore, por ejemplo). La presencia de TM condicionadas en el continente no se resume a estos dos países. La difusión de estos programas ha ocurrido de forma muy rápida, atingiendo prácticamente a todos los países latinoamericanosⁱⁱ. La excepción es el Bono de Desarrollo Humano de Ecuador, un programa que, por motivos financieros no condiciona la transferencia del beneficio al cumplimiento de condicionalidades, aunque, a su principio, haya sido presentado a la población como una TM condicionada (Schady y Araujo, N/D:3).

Pero, a final, ¿en qué consiste un TM condicionado? La definición presentada por Barrientos y Hulme (2010: xx-xxi) es la siguiente: “*cash distributed to vulnerable individuals or households in condition that they undertake specified activities, for example, that children attend school, or that mothers attends primary health centres*”. Efectivamente es una característica de los programas latinoamericanos exigir que ciertas condiciones sean observadas en cambio de los beneficios monetarios repasados a la familia. Cada programa prevé condiciones diferentes, pero ellas pueden ser agrupadas en tres grandes áreas:

1. Educación – los niños deben estar matriculados en las escuelas y/o deben tener un nivel de frecuencia mínimo;

2. Salud – el carnet de vacunas debe estar al día y los niños y/o mujeres embarazadas y madres recientes deben presentarse en los centros de salud para realizar las consultas de rutina con cierta frecuencia;
3. Nutrición – los individuos deben participar de formaciones en esta área.

Algunos programas exigen el cumplimiento de condiciones en las tres áreas (Progres/Oportunidades de México), pero la mayoría centra apenas en el área de la salud y educación (Familias en Acción de Colombia y *Bolsa Família* de Brasil, por ejemplo).

La aplicación de condicionalidades es un punto que ha generado bastante discusión a despecho. Los motivos generalmente presentados para la aplicación de estas enlazan a la necesidad de justificar la continuidad del programa *per ante* la clase media, con la idea de que ellas ayudan a las familias en situación de pobreza a aumentar su capital humano y, consecuentemente, a tener más medios de izaren de situación en que se encuentran (Barrientos, 2011:18-19), y con la idea de que estas ayudarían a la población a hacer una mejor y más frecuente utilización de los servicios públicos (Barrientos, 2011:18-19). Entretanto, algunos autores se han posicionado claramente contra ellas por consideraren que estas son una mano del paternalismo del Estado y/o porque su aplicación y *monitoring* representan un peso financiero importante (Barrientos, 2011:19).

Es, desde ya, posible presentar algunos resultados de la implementación de estos programas. Allende permitieren aliviar la pobreza y de contribuir para una disminución de la desigualdad, las TM conducen a un aumento de la frecuencia escolar, especialmente de las niñas (Son, 2008), la mejora de la alimentación (Son, 2008) y a un empoderamiento de la mujer (Maldonado Valera, 2012:239). Observase, por lo tanto, que algunos resultados presentan ligeras variaciones de país para país.

Las TM condicionadas son, en este momento, un importante instrumento de lucha contra la pobreza y construcción del capital humano en Latinoamérica, ateniendo a un número muy significativo de individuos, sea en términos absolutos, sea en términos percentiles. Un nuevo desafío que se les pone es cuanto a su integración en estrategias amplias, que les permitirán, a partida, potencializar los hechos benéficos de las TM.

Programas de transferencia monetaria en África Subsahariana

El continente africano enfrenta diversos problemas que no son exclusivos a su región pero que toman ahí gran amplitud. De hecho, la generalidad de los países africanos tienen un porcentaje considerable de la población que vive en situación de pobreza o de extrema pobreza, el número de personas en situación de inseguridad alimentar es extremadamente alto y es confrontada a los graves efectos del IVH/SIDA, entre otras dificultades (Garcia y Moore, 2012:1). La mayor parte de las intervenciones direccionadas a estas cuestiones tenían hasta recientemente carácter de emergencia y, por consiguiente, limitaba a un cierto período de tiempo no permitiendo resolver a los problemas que son de cuño estructural (Niño-Zarazúa, 2012:2-3). En este difícil contexto, las TM se constituyen como una esperanza, permitiendo pasar de acciones puntuales a acciones más prolongadas constituyendo como un nuevo instrumento para abordar a diversos de estos problemas que asolan el continente.

Los sistemas de protección social son prácticamente inexistentes en la región, pero el nuevo posicionamiento adoptado tanto por algunos gobiernos cuanto por donantes internacionales (agencias de cooperación, instituciones financieras y algunas organizaciones no gubernamentales), han dado margen para su desarrollo. El continente es marcado por tres divisiones: los países del Sur, con sistemas más robustos,

frecuentemente creados en la era colonial; los países del Centro y del Oeste africano, con sistemas de protección social en franco desarrollo, aunque ellos se presentan todavía de forma muy insípida; y, por último, África Occidental, que presenta el más bajo nivel en materia de desarrollo social del continente.

Las TM, instrumento en el área de Asistencia Social, que es uno de los pilares de la protección social, conocieron actualmente a una fuerte expansión en África.ⁱⁱⁱ Siguiendo la división propuesta por Niño-Zarazúa (2012), observamos que existe una gran diferencia entre los programas adoptados por países de África Austral y aquellos adoptados por países del Centro y Oeste africanos. En el primer caso, se trata de TM que tienen una duración más larga, que están más institucionalizadas, que son gestionadas por los gobiernos locales y que, frecuentemente, son vueltas para los ancianos y, en menor escala, a los niños (Sudáfrica ya tiene una TM para cada uno de estos) [Niño-Zarazúa, 2012:12-19]. Ya en el caso del segundo grupo, las TM son menos ambiciosos, abarcando a un número francamente menor de individuos, son muchas veces limitadas al tiempo, asumiendo la forma de pilotos y disponen de presupuesto reducido (Niño-Zarazúa, 2012:12-19). La participación de los actores externos en el diseño y gestión y/o financiamiento de las TM é visible en dos modelos, pero más al sur, los gobiernos nacionales gestionan a los programas y les financian en su totalidad (o casi), mientras que en otros países los actores externos tienen un papel muy importante, a veces, el principal.

Por tener objetivos muy variados, los grupos a los cuales las TM se dedican son a igual manera diversos: ancianos, niños vulnerables, huérfanos, minusválidos y habitantes de regiones caracterizadas por inseguridad alimentar, entre otros, todos ellos en situación de pobreza.

Contrariamente a lo observado en Latinoamérica, las TM en el continente africano se caracterizan por ser incondicionales. El primer motivo es que no se procura hacer inversiones en el desarrollo de capital humano, pero, sin responder a otro tipo de cuestiones, por lo que la exigencia de ciertas condicionalidades no contribuiría expresivamente para el alcance de las metas. El segundo motivo se fija a la incapacidad de proveer servicios públicos en cantidad suficiente y con calidad para atender a las necesidades de la población. Esta incapacidad se acentuaría con el aumento de la demanda derivada de la necesidad de cumplimiento de las condicionalidades, pudiendo generar efectos bastante nefastos para una parte de la población. Por tener en cuenta este último punto es que Sudáfrica dio un paso atrás relativamente a las exigencias que estaban previstas inicialmente (Garcia y Moore, 2012:313) y es por este motivo que *el Livelihood Empowerment Against Poverty* de Ghana (LEAP) no verifica el cumplimiento de las condicionalidades, ni pune en caso de fallos (Garcia y Moore, 2012:249).

Considerando que la generalidad de los países africanos tiene capacidades institucionales financieras limitadas, salvo excepciones como Sudáfrica, además de ser confrontados con una serie de problemas como la falta de infraestructura y de información, un número importante de límites es puesto al desarrollo de las TM. Pero estos límites son también oportunidades para pensar nuevos diseños y modos de implementación. De hecho, diversas adaptaciones han sido hechas en el sentido de posibilitar la implementación en contextos adversos: uso de datos biométricos para identificar a los beneficiarios cuando no existen otros tipos de registro y utilización de tecnología de punta para registrar los pagos (Garcia y Moore, 2012:5).

Siendo la mayoría de los programas relativamente recientes, no existen aún muchos datos disponibles relativamente a sus impactos. Pero los estudios apuntan para una reducción de los efectos de la pobreza en el horizonte inmediato y para una mejora de las condiciones de vida de la población. Los sucesos de TM en otros contextos, aliadas a la capacidad de reducción de la pobreza, entre otros motivos, justifican el interés creciente por este tipo de programa en África.

Experiencias latino-americanas y africanas: una comparación

A lo largo de las dos secciones anteriores observamos las características intrínsecas a los programas de TM de Latinoamérica y de África Subsahariana, respectivamente. Esta parte del texto será dedicada a una comparación entre las características mencionadas buscando evidenciar los puntos de convergencia y los puntos de divergencia entre los dos continentes en materia de TM.

El primer punto a ser considerado es la cuestión de la temporalidad. Notamos que los programas latinoamericanos fechan de los 90 o del inicio del nuevo siglo, lo que demuestra una rápida difusión de estos en un mismo espacio geográfico. De hecho, los primeros experimentos fueron llevados a cabo en Brasil, a partir de 1995, a nivel local, pero mirando hacia el territorio latinoamericano actualmente verificamos que la mayoría de los países tienen, por lo menos, una TM. Ya en África Subsahariana, existen algunos experimentos de TM en algunos pocos países que tienen larga duración (el Programa de Subsidio de Alimentos de Mozambique, por ejemplo, creado en 1990, se mantuvo bastante incipiente hasta 2007-08, altura en que vuelta a ganar ánimo gracias a la participación de actores externos permitiendo su expansión [Oliveira, 2012:116-128]), pero la mayoría de los programas fueron adoptados en el pasar de la última década. Por

lo tanto, de modo general, las experiencias latinoamericanas están más consolidadas que las del continente africano, que todavía tienen cierto carácter novedoso.

Un segundo punto de comparación son las motivaciones para la adopción de una TM. La generalidad de los países latinoamericanos utiliza las TM con el intuito de reducir los efectos de la pobreza, tanto en el plano inmediato (a través del aumento del nivel de rendimiento disponible), como futuro (sirviéndose de las condicionalidades para fomentar el desarrollo de capacidades), y de minimizar las desigualdades. Como mencionado anteriormente, África contiene un número extremadamente elevado de individuos en situación de pobreza, pero hay, todavía, otros problemas que exigen una gran atención. Así, encontramos diversas razones para la utilización de las TM en África: reducción de los efectos de la pobreza (*Child Support Grant* de Sudáfrica con foco en las familias en situación de pobreza con niños en su composición); disminución de la inseguridad alimentar (el Programa de Subsidio Alimentar de Mozambique fue instituido en el intuito de garantizar que individuos en situación de pobreza pudieran ingerir un nivel de calorías considerado correcto permitiendo su supervivencia [Garcia e Moore, 2012:278], en cuanto que el *Hunger Safety Net Programme* de Kenia fue diseñado para responder a la cuestión de la inseguridad alimentar crónica observada en cuatro distritos de la región árida y semiárida al norte del país [Garcia y Moore, 2012:261]); minimización de los efectos negativos del HIV/SIDA (también en Kenia en el ámbito del programa CT-OVC con foco en niños huérfanos y vulnerables, muchos de ellos pertenecientes a familias cuya ausencia de, por lo menos, una generación debido a la concentración del HIV/SIDA, tornaría todavía más severa la situación en la que se encuentran [Garcia e Moore, 2012:251-261]); control de las enfermedades sexualmente transmisibles (el programa RESPECT – Rewarding-STI Prevention and Control in Tanzania visa evaluar si las TM tienen algún tipo de impacto en la reducción de

enfermedades sexualmente transmisibles [Garcia e Moore, 2012:321-322]); apoyo póst conflicto (el Alto Comisariado de las Naciones Unidas para los Refugiados [ACNUR] puso en práctica el programa *Cash Transfers for Repatriation* con el objetivo de apoyar a los refugiados de Burundi a regresar a su país [Garcia e Moore, 2012:321-321]), de entre otras. Podemos así concluir que los programas en aprecio permiten dar respuestas a un gran abanico de cuestiones, pero que hay una gran diferencia entre los objetivos a que ellos responden en Latinoamérica y a los que responden en África, pudiendo la lucha contra la pobreza ser considerada un objetivo general, por oposición al desarrollo de capacidades, que es algo específico de Latinoamérica, y al combate a la inseguridad alimentaria, que es una tendencia presente en África.

Es también posible comparar a los actores envueltos en el diseño y gestión del programa. Este punto es crucial puesto que la sustentabilidad de un programa y su articulación con otras políticas complementares con vistas a la maximización de los resultados que se procuran obtener depende, en gran medida, del involucramiento del gobierno y de la existencia de un posicionamiento favorable al programa. Por un lado, tenemos a los países latinoamericanos, con programas alojados en los gobiernos nacionales, aunque sea posible identificar la participación de algunos actores externos al gobierno en el diseño de las TM y en su evaluación. El Progreso/Oportunidades de México es gestionado por el gobierno nacional mexicano, pero preveía desde su inicio la conducción de evaluaciones por entidades externas al programa (Feitosa de Britto, 2010:183). Por otro lado, tenemos a los países africanos, cuyas TM cuentan frecuentemente con la participación de actores externos a su diseño y gestión (Garcia e Moore, 2012). El caso del programa *Hunger Safety Net Programme* de Kenia es bastante flagrante a este nivel, puesto que un número considerable de actores están envueltos en el diseño y en la gestión del programa (*Department for International*

Development [DFID], HelpAge International, Food and Agriculture Organization (FAO), de entre otros [Garcia e Moore, 2012:261-264]), aparte del gobierno nacional, que se le espera a que venga asumir una posición más activa que la que tiene tomado recientemente.

Una vez que las TM latinoamericanas buscan reducir la pobreza y las desigualdades, bien como contrariar la falta de inversiones en capital humano, su diseño prevé la exigencia de cumplimiento de algunas condicionalidades. En oposición, encontramos a una inmensa mayoría de TM sin cualquier tipo de condiciones asociadas en los países africanos. Esta tendencia para la ausencia de condiciones aliase al a los objetivos sin tener, necesariamente, relación a la construcción de capital humano y con el hecho de haber un déficit en la oferta de bienes y servicios públicos que permitan responder de forma adecuada a un aumento de la demanda generado por el cumplimiento de las condicionalidades. Sin embargo, Ghana nada contra la corriente africana, posiblemente por influencia de Brasil, que le provee ayuda técnica a través del *Ministério do Desenvolvimento Social e do Combate à Fome* (MDS). El LEAP prevé la aplicación de condicionalidades en el área de salud y educación, allende intimar la población a registrarse, pero por falta de oferta de servicios públicos adecuada el cumplimiento de estas condicionalidades no es exigidos en todos los casos ni mucho menos verificado (Garcia e Moore, 2012:249). Podemos entonces afirmar que las TM condicionadas son marcadamente típicos de Latinoamérica, mientras que los países africanos sigan la tendencia de optar por TM sin condiciones a ellas asociadas.

La cuestión del modo de financiación del programa debe también ser objeto de comparación. A la excepción de Brasil y México, cuyos programas fueron completamente financiados en el comienzo por los gobiernos nacionales, pasando apenas más adelante a recibir ayudas financieras del Banco Interamericano de

Desarrollo (BID), los programas latinoamericanos cuentan con préstamos para financiar sus programas de TM. También los países africanos son contemplados con ayudas financieras de agencias de cooperación (DFID, por ejemplo) y de organizaciones internacionales destinadas a permitir el mejor funcionamiento de los programas. Ayudas de financiación son entonces una cuestión que no se limita solamente a una región. No obstante, lo que puede ser objeto de diferenciación es el porcentaje que esta ayuda financiera externa representa en el volumen total destinado al programa, la forma que ella coge y el número de actores envueltos en esta financiación. Considerando estos puntos, es posible observar que la generalidad de las TM en vigor en los países africanos es más dependiente de financiación externa que las TM latinoamericanas.

También es importante mencionar que diversos países de África Subsahariana buscan contornar a los problemas que se ponen a la implementación de las TM (inexistencia de registros de nacimiento y de documentos de identificación, aislamiento casi total de algunas comunidades, falta de infraestructura de comunicación y de redes bancarias dificultando las comunicaciones y el pago de los beneficios, etc.) a través del uso de nuevas tecnologías. El *Hunger Safety Net Programme*, de Kenia, utiliza sistemas de recogimiento de datos que les permiten guardarlos y posteriormente descargarlos para el sistema de información (Garcia e Moore, 2012:263), mientras que en Namibia las transferencias en el cuadro del *Old Age Disability Pensions* son efectuadas por intermedio de unidades móviles (Garcia e Moore, 2012:286). La gran abertura al uso de tecnologías innovadoras es propia a los países africanos y contrasta con Latinoamérica, dónde la existencia de infraestructura más desarrollada y de un conocimiento más detenido de la población hace que no haya necesidad de recurrir a estos medios.

Por último, y no menos importante, hay que considerar los impactos de la aplicación de estos programas. Si algunos países disponen de fuentes de informaciones en lo que

concierno a los diferentes impactos de las TM, como es el caso de Sudáfrica, México y Brasil, otros disponen aún de pocas informaciones y, en algunos casos, todavía no existen evaluaciones disponibles. Desde luego es posible antever que diseños, modos de implementación y capacidades locales diferenciadas llevan a que los resultados sean también bastante variados. Entretanto, algunos resultados parecen ser compartidos por la gran mayoría de las TM. De un modo general, ellas contribuyen para el alivio inmediato de los efectos de la pobreza y, por consiguiente, para la mejora de las condiciones de vida. A parte, estudios apuntan para una alimentación más adecuada, para el aumento de la frecuencia escolar y para un aumento de acceso a ciertos bienes de consumo, como zapatos y materiales escolares. Se concluye, entonces, que evidencias de suceso traspasan las TM, lo que explica en parte, el apoyo que han logrado y el porqué de replicaren rápidamente.

Consideraciones Finales

Bajo el paraguas de definición de TM caben programas con variaciones muy significantes. En un primer momento, este trabajo buscó demostrar que, pese las importantes diferencias entre los programas, es posible identificar características que son transversales a la generalidad de los programas observados así como es posible reconocer algunos puntos que son específicos a cada uno de los continentes en análisis. TM latinoamericanos se caracterizan por ser generalmente mejor consolidados que los africanos, buscaren dar respuestas a la necesidad de inversión en el desarrollo de capital humano, ter condiciones asociadas (frecuentemente en el área de la salud y educación) y cubrir a un número muy significativo de la población. Ya los TM africanos tienen las siguientes particularidades: son generalmente más recientes y menos consolidados; son

destinados a cuestiones como la inseguridad alimentaria y a la disminución de la vulnerabilidad de los niños huérfanos; tienen a un gran número de actores envueltos en su financiación y gestión; atingen a grupos muy restringidos de la población y no prevén el cumplimiento de ciertas condicionantes como contrapartida para el repase del beneficio, además de ser un terreno fértil para el uso de nuevas tecnologías.

El presente trabajo buscó averiguar qué características son exclusivas de una determinada región y cuáles son comunes a los dos continentes en análisis. Identificamos los siguientes puntos divergentes: los objetivos a ser perseguidos, la aplicación de condicionalidades, los actores envueltos en el diseño, gestión y financiación del programa, los grupos a quienes son dirigidas las TM y el número de beneficiarios que gozan del beneficio. No obstante, es posible verificar que existen ciertas tendencias más globales. Hay que destacar que a pesar de que estas políticas beneficiar a diferentes grupos y tener objetivos diversos, las TM se constituyen como un instrumento de lucha contra la pobreza, siendo este combate una razón constante para su utilización y a la cual se le pueden añadir otros motivos. Otro punto en común son las evidencias de impactos positivos en la reducción de la pobreza inmediata, allá de evidencias de otros sucesos que denotan su contribución para la mejora de las condiciones de vida en general como, por ejemplo, en la alimentación, en el aumento de la frecuencia escolar etc. Se concluye, por lo tanto, que hay puntos de contacto entre las TM puestas en práctica en los dos continentes pero que divergen de forma significativa en otras cuestiones.

Un paso a dar en el sentido de comprender mejor cuáles son las tendencias regionales y globales, dejando abierta la posibilidad de tornarse objeto de futuros estudios, pasaría por aislar las características de TM en el Sureste Asiático y compararlas con las de Latinoamérica y África Subsahariana. Un punto de reflexión a considerar es si el hecho

de que los programas brasileño y mexicano sirven de modelo podrá llevar a una aproximación cada vez mayor de otras TM a éstos, diluyéndose las características regionales; o si vamos en el sentido opuesto, en el que un mayor conocimiento sobre las TM y sus efectos, puede conducir a una mejor adaptación a los contextos y necesidades locales, permitiendo a las características regionales y locales asumir un papel cada vez más importante.

Bibliografía

Barrientos, Armando, 2013, *Social Assistance in Developing Countries*, UK, Cambridge University Press.

Barrientos, Armando, 2011, “Conditions in antipoverty programmes”, En *The Journal of Poverty and Social Justice*, vol. 19, number 1. PP. 15-26.

Barrientos, Armando y Villa, Juan, 2013, *Evaluating antipoverty transfer programmes in Latin America and sub-Saharan Africa. Better policies ? Better politics* , Finland, UNU-WIDER.

Barrientos, Armando y Hulme, David, 2010a, “Social Protection for the Poor and the Poorest: an introduction”, En *Social protection for the poor and the poorest. Concepts, policies and politics*, UK, Palgrave Macmillan. PP. 3-26.

Barrientos, Armando y Hulme, David, 2010b, “Embedding social protection in the developing world”, En *Social protection for the poor and the poorest. Concepts, policies and politics*, UK, Palgrave Macmillan.

Barrientos, Armando y Hulme, David, 2008, *Social protection for the poor and the poorest in developing countries: reflections on a quiet revolution*, BWPI Working Paper 30.

Bichir, Renata, 2010, “O Programa Bolsa Família na berlinda? Os desafios atuais dos programas de transferência de renda”, En *Novos Estudos*, 87, São Paulo. Pp 115-129.

Feitosa de Britto, Tatiana, 2010, “The emergence and popularity of conditional cash transfers in Latin America”, En *Social protection for the poor and the poorest. Concepts, policies and politics*, UK, Palgrave Macmillan. PP. 181-193.

Dulci, Otavio, 2009, *Transferência de renda e política social: modelos e trajetórias institucionais na América Latina*, trabalho presentado en la 33 ANPOCS, CT 12: Desafios e dimensões contemporâneas do desenvolvimento e da pobreza, Caxambu – Minas Gerais (Brasil).

Ellis, Frank *et al.*, 2009, *Social protection in Africa*, USA, Edward Elgar Publishing Limited.

Ferreira, Francisco y Robalino, David, 2010, *Social protection in Latin America. Achievements and limitations*, Policy research working paper 5305, World Bank.

Fiszbein, Ariel y Schady, Norbert, 2009, *Conditional cash transfers. Reducing present and future poverty*, Washington DC, World Bank Policy Research Report.

Garcia, Marito y Moore, Charity, 2012, *The cash dividend. The rise of cash transfers programs in Sub-Saharan Africa*, Washington, World Bank.

Handa, Sushanshu y Davis, Benjamin, 2006, “The experience of conditional cash transfers in Latin America and the Caribbean”, En *Development Policy Review*, theme issue: cash transfers, vol. 24, number 5. PP. 513-536.

Hanlon, Joseph y Barrientos, Armando y Hulme, David, 2010, Just give money to the poor. The development revolution from the Global South, USA, Kumarian Press.

Hickey, Sam, 201, “Conceptualising the politics of social protection in Africa”, En Social protection for the poor and the poorest. Concepts, policies and politics, UK, Palgrave Macmillan. PP. 247-263.

Lindert, Kathy *et al.*, 2007, The nuts and bolts of Brazil’s Bolsa Família: implementing conditional cash transfers in a decentralized context, En http://josiah.berkeley.edu/2008Fall/ARE253/PN3%20Services%20for%20Poor/Brazil_BolsaFamilia.pdf [09/04/2013].

Maldonado Valera, Carlos, 2012), Clientélisme, démocratisation et l’émergence des mécanismes de redevabilité au niveau fédéral des politiques sociales du gouvernement fédéral au Mexique (1995-2008). De l’invention du programme PROGRESA à la mise en œuvre de la Loi Générale de Développement Social, tesis presentada para la obtención del grado de Doctor en Ciencias Políticas, en el Institut d’Etudes Politiques de Paris/Centre d’Etudes et de Recherches Internationales, Francia.

Mattei, Lauro, 2010. Notas sobre os programas de transferência de renda na América Latina, En http://mpra.ub.unimuenchen.de/28680/1/TextoDiscuss_o10.LauroMattei.pdf [01/08/2012].

Niño-Zarazúa, Miguel *et al.*, 2012, Social protection in sub-Saharan Africa: Getting the politics right, En <http://erd.eui.eu/media/2010/Hulme.pdf> [22/05/2013].

Niño-Zarazúa, Miguel *et al.*, 2010, Social protection in sub-Saharan Africa: will the green shoots blossom?, BWPI Working Paper 116, Manchester.

Oliveira, Maria Clara, 2013, Les transferts monétaires en Afrique Subsaharienne, disertación presentada para la obtención del Máster en Ciencias Políticas y Desarrollo en África y en los Países del Sur, en el Institut d'Études Politiques de Bordeaux – SiencesPO Bordeaux, Francia.

Oliveira, Maria Clara, 2012, Transferências de rendimento no Brasil e em Moçambique, disertación presentada para la obtención del Máster en Relaciones Internacionales, en la Facultad de Economía de la Universidad de Coimbra, Portugal.

Schady, Norbert y Araujo, Maria Caridad, N/D), Cash Transfers, conditions and school enrollment in Ecuador, En

http://www.researchgate.net/publication/227386442_Cash_Transfers_Conditions_and_School_enrollment_in_Ecuador/file/79e4150b112912d83c.pdf [15/05/2014].

Schubert, Bernd y Slater, Rachel, 2006, “Social cash transfers in low income African countries: conditional or unconditional?”, En Development Policy Review, theme issue: cash transfers, vol. 24, number 5. PP. 571-57.

Soares, Sergei y Sátyro, Natália, 2009, O Programa Bolsa família: desenho, instituições, impactos e possibilidades futuras, IPEA 1424, Brasília.

Son, Hyun, 2008, “Conditional Cash Transfer programs: an efective tool for poverty alleviation?”, ERD Policy Brief 51, Asian Development Bank.

Anexos

Anexo 1 – TM en Latinoamérica

País	Programa
Argentina	Jefes de Hogar Asignación Universal por Hijo para Protección Social
Bolivia	Plan Bolivia
Brasil	Programa Bolsa Escola Programa Bolsa Família Programa Renda Cidadã Programa Renda Mínima
Chile	Chile Solidario
Colombia	Familias en Acción
Costa Rica	Superémonos
El Salvador	Red Solidaria
Ecuador	Bono de Desarrollo Humano
Guatemala	Mi Familia Progresiva
Honduras	Asignación Familias
México	Progresiva/Oportunidades
Nicaragua	Red de Protección Social
Panamá	Red de Oportunidades
Paraguay	Tekoporã
Perú	Juntos
Uruguay	Panes

Fuente: Oliveira, 2013: 105-106.

Anexo 2 – TM en Africa Subsariana

País	Programa
Sudáfrica	Old Age Pension Child Support Grant
Botswana	Old Age Pension
Burkina-Faso	Pilot CCT-CT Program
Etiopía	Productive Safety Net Programme (PSNP)
Ghana	Livelihood Empowerment Against Poverty (LEAP)
Lesotho	Old Age Pension Lesotho Child Grant Programme
Malawi	Mchinji Social Cash Transfer
Mali	Bouse Maman
Maurício	Old Age Pension
Mozambique	Programa de Subsídio de Alimentos
Namibia	Old Age and Disability Pension
Nigeria	In Care of the Poor (COPE)
Kenia	CT-OVC Hunger Safety Net Programme (HSNP) Old Age Pension
Ruanda	Vision 2020 Umurigence Programme
Seychelles	Old Age Pension
Swazilandia	Old Age Grant
Tanzania	RESPECT – Rewarding STI Prevention and Control in Tanzania
Zambia	Kalomo Social Cash Transfer

Zimbabwe	Care for the Elderly

Fuente: Oliveira, 2013: 108-109.

ⁱ Este trabajo tiene por base mi disertación “*Transferts monétaires en Afrique Subsahariene*” presentada para la obtención del Máster en Ciencias Políticas y Desarrollo en África y en los Países del Sur, en el Institut d’Études Politiques de Bordeaux – SiencesPO Bordeaux, en 5 de Junio de 2013.

ⁱⁱ Anexo 1.

ⁱⁱⁱ Anexo 2.